



Coronel (H) Dr. Alberto Mañé Algorta

1884 - 1960

Doi: <http://dx.doi.org/10.35954/SM2016.35.1.1>

Dr. Augusto Soiza Larrosa

Médico. Miembro de Honor y expresidente, Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina Miembro y vicepresidente, Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay

Fechado el 6 de mayo de 1999, el doctor Fernando Mañé Garzón me entregó la biografía que había redactado sobre su padre, el doctor Alberto Mañé Algorta, y que personalmente le había pedido. La acompañó con una tarjeta de visita que decía "Como le prometí aquí va una semblanza de mi padre. Aff. Fernando Mañé Garzón". Posteriormente, la publicó en "Médicos Uruguayos Ejemplares" (F. Mañé Garzón y Antonio Turnes, eds.; Montevideo, 2006, tomo III, p. 147-48) y la recogió en su página web el Sindicato Médico del Uruguay (Historia de la Medicina en el Uruguay). En ocasión de cumplirse el centenario de la instalación del Hospital Militar de Montevideo, la semblanza fue parcialmente reproducida en el libro alusivo a la conmemoración (Centenario del Hospital Militar Central de las Fuerzas Armadas 1908-2008, Montevideo, 2008, capítulo 10º). La semblanza que aquí insertamos sigue fielmente la escrita por su hijo, a la que he agregado acontecimientos y anécdotas que complementan la vida muy atareada y la personalidad del que fue Director del Hospital Militar de Montevideo, cirujano del mismo y prestigioso médico, político y diplomático en la primera mitad del siglo XX. El grado de coronel le fue concedido por la República de Paraguay en agradecimiento a su labor pacificadora en la Guerra del Chaco.



Nació en Montevideo el 30 de mayo de 1884 y allí murió en 1960. Fueron sus padres Pablo Mañé Rius y Ana María Algorta Villademoros. Cursó sus estudios en la Universidad de la República obteniendo el título de Doctor en Medicina y Cirugía en 1908. Fue Practicante Interno de la Asistencia Pública Nacional desempeñando sus funciones en los Servicios del Dr. Bernardo Etchepare en el Hospital Vilardebó, y en el Hospital Maciel en el Servicio de Cirugía del Dr. Luis P. Lenguas, su inolvidable maestro donde orientó la vocación hacia la cirugía. Había servido como practicante médico de la Guardia Nacional en la revolución de 1904, que enfrentó al Partido Blanco contra el Partido Colorado en ejercicio del gobierno de la República Oriental del Uruguay.

Viajó inmediatamente de concluidos sus estudios universitarios a Europa, acompañado por su colega y amigo de toda la vida José Iraola (1881-1967) con fines de perfeccionamiento en cirugía, frecuentando los más importantes centro médicos de Francia, Alemania y Suiza, permaneciendo luego en París donde asistió a los principales servicios de clínica quirúrgica, complementando así su formación en dicha actividad médica, lo que le permitió aportar a nuestro país importantes conocimientos en los aspectos asistenciales, que pronto se vería en condiciones de aplicar a la organización sanitaria uruguaya, todavía incipiente.

Recibido: Marzo de 2016

Aceptado: Mayo de 2016

Correspondencia: 21 de setiembre 2713, C.P. 11300 Mdeo, Uruguay. Tel.: (+598)27101418

E-mail: asoiza@adinet.com.uy

Luego de 4 años de permanencia en Europa volvió al país en 1912, y fue designado ese mismo año por el entonces Presidente de la República, Don José Batlle y Ordoñez, **médico ayudante de Sanidad Militar** en cuyo Hospital Militar Central (instalado en 1908) y en el Servicio de Cirugía General, desarrolló la mayor parte de su actividad. Ejercía entonces como director del hospital, el primero que fuera nombrado en ese cargo, el doctor Ricardo Vecino. El cirujano Mañé fue designado años después (1932) como Director General de dicho hospital, tras Ricardo Vecino (1908-1912), André J. Chiozza (hasta 1921), Eduardo Blanco Acevedo (1921-1925) y Roberto Rivas Costa (1925-1931). También ejerció la jefatura de cirugía siguiendo a Eduardo Blanco Acevedo (1919-1921), Clivio Nario (1921-1923) y Juan A. Romeu (1932).

Desarrolló la cirugía en forma general, con departamento radiológico, laboratorio de análisis clínicos, anestesiólogos y laboratorio de anatomopatología, este último a cargo del Dr. José Verocay, recientemente reintegrado al país luego de su profesorado realizado en Viena. Es interesante enfatizar en el acierto que tuvo Mañé en convocar y conseguir el nombramiento de Verocay, desdeñado por la Facultad de Medicina pese a sus enormes méritos académicos en Europa. En 1906, bajo decanato del profesor Alfredo Navarro, cuando se estableció el Instituto de Anatomía Patológica (que a la vez albergaba la cátedra respectiva) y que desde 1908 funcionó en el flamante edificio de la Facultad de Medicina en la avenida General Flores, aquel decano le ofreció la dirección a Verocay, que en ese entonces estaba transitoriamente de paso por Paysandú, pero nunca tuvo el sanducero respuesta definitiva a ese ofrecimiento, y Francisco Caffera fue el primer director. Dice Fernando Mañé Garzón en su libro sobre Pedro Visca (Montevideo, Barreiro, 1983, tomo I, p. 229-30) *“pese a lo destacado de su personalidad [Verocay] y a la importancia que tenía para la Facultad de obtener un docente con impecable formación [obviamente no la tenía en similar grado Caffera] en esa importante materia, así como los esfuerzos del decano Alfredo Navarro [pero que no informó a Verocay de su desestimiento por la Facultad], fue confirmado Francisco A. Caffera en la cátedra, despreciándose los indispensables servicios de José Verocay”*.

No sabemos porqué se tomó esa decisión.

El Laboratorio de Anatomía Patológica del hospital fue creado por Resolución del 13 de julio de 1921 como Subsección Anatomía patológica para *“citología, histología y autopsias”*. José Verocay fue nombrado Médico Ayudante de Sanidad el 1º de marzo de 1921 y Jefe de Subsección, luego de creada ésta, en el mes de noviembre del mismo año. Es evidente que la creación de esa dependencia estuvo ligada al ingreso de Verocay y para Verocay. Desconocemos la vinculación que tuvieron Mañé y Verocay, pero es posible que ese conocimiento datara del viaje de perfeccionamiento del primero, en que frecuentó países de habla alemana. El fin de Verocay (que murió por enfermedad cardíaca en Bohemia en 1927) fue lamentable. En 1924, cuando se llamó a aspirantes a la dirección de Instituto y Cátedra por retiro de Caffera, el tribunal desestimó nuevamente a Verocay y tomó decisión por Eugenio Lasnier. El actual Servicio de Anatomía Patológica del hospital lleva desde 1958 su nombre, que alguna vez estuvo inscripto en una placa de bronce que hoy ya no está; nada hay allí (salvo una foto) que lo recuerde.

En el marco de la docencia “extraordinaria” fuera de la Facultad de Medicina, autorizada por decreto del Poder Ejecutivo en el año 1920, Mañé fue nombrado en 1925 por el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, siendo Decano el Dr. Manuel Quintela, profesor (*docente libre*) de Clínica Quirúrgica, impartiendo dicha enseñanza en su servicio del Hospital Militar Central, donde formó numerosos discípulos. Rodeado de un selecto grupo de colaboradores pudo realizar una extensa labor quirúrgica gracias a sus dotes de sagaz clínico y hábil cirujano, llevando a la práctica las más modernas técnicas y tratamientos quirúrgicos.

Desde 1921 fue Asistente de la Cátedra de Clínica Terapéutica del Dr. Juan B. Morelli (profesor titular desde 1917) en el Hospital Maciel. Este cargo en la vida profesional de Mañé fue muy importante. Morelli fue el iniciador de la neumología y fisiología clínica. Siendo su asistente un cirujano experto como lo era Mañé, le encargó nada menos que la cirugía de la tuberculosis.

Mañé puso entonces a punto el tratamiento quirúrgico de la tuberculosis pulmonar y realizó las primeras intervenciones de cirugía torácica en nuestro medio, siendo el creador de este importante y fecundo campo quirúrgico en el Uruguay y Sudamérica. Debe hacerse particular mención de sus estudios junto con Morelli sobre las indicaciones, técnica de realización y resultados del *neumotórax artificial*, una variante técnica de colapsoterapia creada por Carlo Forlanini (1847-1918) en Italia, primer intento de resultados positivos en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar. Fruto de esta actividad terapéutica de enorme beneficio para los enfermos, fue la obra publicada por Morelli con su constante colaboración quirúrgica: "Neumotórax artificial y otras intervenciones en la tuberculosis pulmonar. Estudio crítico y clínico" (Montevideo, Imprenta Nacional, 1918).

Morelli y Mañé intervinieron en el tratamiento de la tuberculosis de la hija del presidente de la República, José Batlle y Ordóñez, Ana Amalia. Ha sido divulgado en varias publicaciones, pero lo que sigue fue relatado por el hijo del cirujano Mañé ("Enfermedad y muerte de Ana Amalia Batlle Pacheco", en Fernando Mañé Garzón y Ricardo Pou Ferrari, "Juan B. Morelli", Montevideo, Impresora El Toboso, 2004, p.121-134). En abril de 1912, enfermó Ana Amalia, la hija del Presidente Batlle, con síntomas de una afección pulmonar crónica de carácter tuberculoso. Ricaldoni, médico tratante la derivó a Morelli, conocido opositor político a Batlle. Morelli reclamó una autorización escrita del médico tratante, pero además que el propio Batlle se lo pidiera. Hubo un encuentro Batlle-Morelli y en pocas palabras: "Vengo en busca del médico", dijo Batlle. "El médico y el hombre están a sus órdenes", respondió Morelli. La hija de Batlle y Ordóñez, fue trasladada a la estancia Arazatí, a orillas del Río de la Plata, en el departamento de San José. Morelli fue acompañado por el cirujano Alberto Mañé quien le realizó el tratamiento de colapsoterapia desde el 29 de noviembre hasta el 16 de enero de 1912. La enferma murió en Montevideo, en la quinta paterna de Piedras Blancas el 24 de enero de 1913.

Prosiguiendo luego los progresos del tratamiento quirúrgico de la tuberculosis realizó las nuevas técnicas creadas y desarrolladas principalmente en Alemania por Ernest Sauerbrüch y su escuela, adquiriendo desde su servicio del Hospital Militar Central y de los servicios de la Asistencia Pública Nacional amplia experiencia en la

toracoplastia, apicolisis y frenicectomía. Realizó también un completo y documentado estudio epidemiológico sobre la incidencia de la tuberculosis pulmonar en el ejército, con amplia repercusión sobre la prevención y detección precoz de dicha enfermedad. Por la experiencia adquirida fue designado por el Poder Ejecutivo y por la Facultad de Medicina delegado del Uruguay al Primer Congreso Panamericano de la Tuberculosis realizado en Córdoba en 1927, donde presentó los primeros aportes sudamericanos en la cirugía de tórax (toracoplastias, apicolisis y frenicectomías), publicados posteriormente en las actas de dicho Congreso (Córdoba, 1928). Ejerció como cirujano de la Asistencia Pública Nacional vinculado también al tratamiento quirúrgico de la tuberculosis pulmonar. En varias ocasiones fue designado por la Alta Corte de Justicia (hoy Suprema Corte) su delegado en relación a problemas de índole médica o social.

Fue condecorado por Pío XI con la orden de San Gregorio Magno en 1928.

En el curso de su larga actuación quirúrgica en sus aspectos asistencial, docentes y de investigación introdujo y perfeccionó muchas técnicas de cirugía general, en particular en lo referente a la anestesia local.

Afecto políticamente al Partido Colorado militó en el grupo que dirigía el Dr. Julio María Sosa (*"el Sosismo"*), fracción opuesta al *"batllismo"* siendo electo Representante Nacional en las legislaturas 1919-1923 y 1927-1931. Fallecido Julio María Sosa, quedó al frente de esta fracción del Partido Colorado. Integrante y promotor del Comité Nacional a la candidatura del Dr. Gabriel Terra a la presidencia de la República, tuvo activa participación en los movimientos políticos que culminaron con su ascensión a la primera magistratura el 1º de marzo de 1931. Integró su primer gabinete desde esa fecha como ministro de Guerra y Marina, realizando una intensa labor en pro del fomento de las Fuerzas Armadas de la nación. Tal vez el nombramiento, tan sorprendente para un médico en esa cartera, hubo de estar vinculado a la anécdota que relatara su hijo: *"el 1º de marzo de 1931, en el acto de toma de posesión el electo presidente Gabriel Terra le dijo <Alberto, usted tiene que ser ministro de Guerra y Marina porque le auscultó el corazón a todos los generales>"* (*"Crónicas Migrantes"*, blog de Armando Oliveira, en: <http://armandoliveira.blogspot.com.uy/2008/02/observa-escucha-palpa.html>: consultado 12/07/16).



José Iraola y Alberto Mañé en París

El 13 de febrero de 1933 pasó a ocupar la cartera de Relaciones Exteriores y cúpole desempeñar el mismo año la presidencia de la VII Conferencia Internacional Americana en el que tuvo destacada actuación en la gestión de paz en la Guerra del Chaco, conflicto armado fronterizo entre Paraguay y Bolivia. Lo que culminó en la aprobación de un armisticio que le valió ser designado por el gobierno de la República de Paraguay como *coronel honorario del Ejército Paraguayo*. La citada conferencia marcó de una manera eficaz y concreta la realidad del *panamericanismo*, por lo que tanto lucharon los países latinoamericanos y en especial el Uruguay. En mérito a esta intensa y fructífera actuación de repercusión americanista fue condecorado con los más altos grados por casi todos los países de América.

Al iniciarse la labor de la Convención Nacional Constituyente en 1934, tuvo particular influencia en la creación del Ministerio de Salud Pública como centro rector de los problemas de higiene y salud de la nación. En 1934 pasó a presidir el Banco de Seguros del Estado durante cuya actuación se desarrollaron a su influjo los servicios médicos especializados en accidentes del trabajo y enfermedades profesionales. En marzo de 1936 fue designado Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Uruguay en Francia, donde permaneció hasta 1938, habiendo sido representante del país ante la Exposición Internacional de París de 1937. Concretó con Francia varios acuerdos culturales y

comerciales, que le valieron al fin de su actuación en París, ser condecorado con el grado de Gran Oficial de la Legión de Honor. Durante el mismo período fue delegado del Uruguay ante la Sociedad de las Naciones en Ginebra, habiendo integrado varias comisiones de dicho organismo internacional.

Vuelto al país, ocupó una banca en el Senado hasta el golpe de Estado del general Alfredo Baldomir el 21 de febrero de 1942, en que disolvió por decreto ambas cámaras legislativas, sustituyéndolas por un Consejo de Estado asesor.

Fue autor de numerosos trabajos publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras sobre cirugía, particularmente referente a los aspectos epidemiológicos y de tratamiento de la tuberculosis; sobre patología y técnica quirúrgica, y contribuciones sobre aspectos culturales, de fomento de la investigación científica y reafirmación de los ideales democráticos.

Terminaremos esta reseña biográfica con el juicio que sobre la personalidad del Dr. Alberto Mañé emitió en una de sus obras el famoso médico y humanista español Gregorio Marañón (Madrid, 1887-1960): *"ejemplo de bondad e inteligencia, maestro de todas las delicadezas; de aquellas impregnadas de hondo sentimiento humano y no de falaz cortesanía; es decir de las que no se olvidan jamás"* (Ensayos, 1945).